

Salud dental

Arturo Ruiz-Capillas

En el despacho de Arturo Ruiz-Capillas, junto a recuerdos que denotan pasión por su familia, numerosos títulos en las paredes -postgrado en la Universidad sueca de Gotemburgo o estudios en la Universidad del Sur de California en USA- e infinidad de revistas de medicina que revelan su profesión, observo el ir y venir de un equipo en el que conviven todas las especialidades de la odontología. Cuatro dentistas, un cirujano plástico, siete auxiliares de clínica, tres administrativos, y tres técnicos de laboratorio, dieciocho profesionales que funcionan como un conjunto de piezas, todo ordenado, al milímetro, para afrontar cualquier afección dental que se presente.

Se respira profesionalidad: "Formamos un equipo muy estable, los cambios de personal desorientan al paciente. Aunque pertenecemos a generaciones diferentes, todos mantenemos la ilusión por la profesión, la formación continuada es básica en este mundo tan técnico y tan cambiante" afirma Ruiz-Capillas, odontólogo de referencia, pionero en las técnicas más avanzadas en Implantología y Estética Dental, y sobre todo hombre de principios que destaca por su humanidad hacia toda persona que llega al nº 16 del Paseo de Pereda.

Desde sus comienzos, en 1987, la clínica dental Ruiz-Capillas ha vivido un crecimiento constante, distinguiéndose siempre por un óptimo servicio y un trato personalizado y cercano: "Cuando empecé a trabajar, pensaba que lo más importante era la buena formación, por eso me esmeraba al máximo en esa faceta. A día de hoy, considero que aspectos como la aplicación del sentido común a los tratamientos y la parte humana son fundamentales en el éxito. Comprobar como nuestros pacientes mantienen sus dientes y el resto de la boca de forma saludable a lo largo de casi 25 años es muy gratificante. Y sentir la fidelidad de los que nos otorgaron su confianza y que con el paso de los años siguen viniendo a sus revisiones periódicas satisface con creces". La doctora Dra. Contreras, le apoya con una sonrisa: "La parte humana de la relación medico paciente se olvida con demasiada frecuencia, las personas acuden a nosotros con dolor, con dudas, con preocupación por su imagen, a veces con complejos...El paciente merece que se le trate con cariño".

Según el doctor Ruiz-Capillas, los tratamientos actuales son cada vez menos invasivos y se utilizan materiales muy evolucionados que consiguen imitar a los dientes naturales con suma precisión: "Los implantes hoy nos permiten sustituir un diente dañado por una pieza fija y estética en una sola sesión. Y lo último de lo último llega con la irrupción de la informática, en breve se sustituirán las molestas impresiones por registros ópticos", afirma el doctor. Respecto a las claves para que un paciente quede totalmente satisfecho: "El primer día que el paciente acude a la consulta, el médico tiene que interpretar





que le preocupa, explicarle con claridad el tratamiento a realizar incluidos los aspectos económicos. Tienen que sentirse comprendidos, darles un trato más que amable y establecer una buena sintonía personal. Los tratamientos deben ser rápidos y eficaces, para que se sufran las mínimas incomodidades.

Por supuesto los resultados deberán ser excelentes y estaremos siempre a su disposición cuando nos necesite”. Algo que la clínica cumple a rajatabla, abierta durante todo el día, incluso en periodos vacacionales, para poder resolver cualquier contingencia que se presente: “Es muy desagradable estar sin dientes o con dolor. Nadie va al médico por capricho, por eso tratamos de minimizar los aspectos colaterales, molestias evitables, esperas excesivas o tratamientos más largos de lo necesario”.

A su juicio el mejor reconocimiento a su trabajo es el del día a día, el de cada una de las personas que entran a la clínica: “Con frecuencia me dicen ¡qué equipo tan extraordinario tenéis! También satisfacen los elogios de nuestros compañeros de profesión y el de los alumnos de nuestros cursos a postgraduados y auxiliares de otras consultas de España”. Su receta para la felicidad profesional es disfrutar siempre al máximo: “Cada día se obtienen muchas satisfacciones, sobre todo viendo que cumples las expectativas de los pacientes. El trabajo en equipo y la buena sintonía con tus compañeros es en sí mismo una fuente de felicidad”.

Y ante la pregunta de si recuerda algo que le haya producido una especial satisfacción, contesta: “Aunque pueda parecer un poco cursi, una vez mi hija pequeña oyó hablar de mí a sus profesoras, una decía: ‘creo que

Con frecuencia me dicen ¡qué equipo tan extraordinario tenéis!

Ruiz-Capillas es muy buen dentista’, y la otra, que era paciente nuestra, le contestó, si lo es y además muy honrado”. Resulta bonito despedirme con estas pala-

bras, principalmente viniendo de alguien que claramente ha triunfado en lo profesional, que ha sido Presidente del Colegio de Odontólogos de Cantabria, presidente europeo de la sociedad que agrupa a todos los especialistas en prostodoncia, que ejerce de profesor del máster de estética de la Universidad Complutense de Madrid. Me voy llevándome el recuerdo de una persona con una carrera que va viento en popa por méritos propios y de un equipo humano envuelto por un halo de valores que se transmiten nada más pisar la clínica Ruiz-Capillas.

